

Las Dominicales

Del Libre Pensamiento.

El paisano que labra, la mujer que arrega su saia, el magistrado que desempeña sus funciones, el obrero que trabaja, hacen una obra tan santa como el monje que ora y el sacerdote que predica.

Conócete a tí mismo.—Séneca.

Desde la India hasta la América, el sol no ve más que una familia humana que debía seguir por las leyes del amor, mortales, todos los días hermanos.—Voltaire.

Has el bien por el bien. No empieces jamás la humanidad como un simple medio. Respaldala como un fin.—Zola.

El hombre debe realizar bajo Dios la armonía de la Naturaleza y el Espíritu en forma de voluntad racional y por el puro bien.—Kant.

Que la verdad oriente todos sus esplendores en la tierra; que se desplomen los templos y caigan los techos sobre los tronos y se acorren bajo el fango los adoradores del Velloso de Oro si se interponen en su camino. ¡Pasa, pasa a la verdad divina!—El Espíritu del Siglo, v.

En la vida, no húrtes, no mientas, no prevengas. honra a tus padres; en suma, cumple la ley de Dios amándolo y sirviéndolo.

La fuente de la vida es la ciencia. En caso de duda, el juez supremo es la conciencia.

Trabaja para extirpar el mal. Muébete la tierra cultivándola de vegetales y animales útiles.

Todos los hombres son iguales. No hay otra diferencia entre ellos que las virtudes que poseen.

Acuérdate de que la vida es un sueño. No te preocupes por el futuro. Vive el presente como si fuera tu último día.

La felicidad no consiste en el honor y el poder. Consiste en la libertad y la paz interior.

El hombre es un ser social. Vive en sociedad y procura el bien común.

La justicia es la base de toda sociedad. Defiende la justicia y la equidad.

El conocimiento es el camino a la sabiduría. Busca el conocimiento y la verdad.

La fe es el fundamento de la esperanza. Mantén la fe y la esperanza.

El amor es el vínculo que une a los hombres. Cultiva el amor y la fraternidad.

La libertad es el derecho de cada hombre a pensar y actuar libremente. Defiende la libertad.

La igualdad es el principio de justicia. Promueve la igualdad.

El respeto es el deber de cada hombre hacia los demás. Muestra respeto y consideración.

La responsabilidad es el deber de cada hombre de responder por sus actos. Actúa con responsabilidad.

El honor es el resultado de una vida virtuosa. Busca el honor a través de la virtud.

La gloria es el reconocimiento de la sociedad. No busques la gloria por vanidad.

El poder es el resultado de la capacidad y el esfuerzo. Usa el poder para el bien.

La riqueza es el resultado del trabajo y la honestidad. No busques la riqueza por avaricia.

La salud es el resultado de una vida sana y equilibrada. Cuida tu salud y la de los demás.

La longevidad es el resultado de una vida prudente y moderada. Vive con prudencia y moderación.

El bienestar es el resultado de una vida justa y equitativa. Promueve el bienestar de todos.

La felicidad es el resultado de una vida plena y satisfactoria. Busca la felicidad a través de la virtud y el amor.

AÑO XVII	PRECIOS. —Madrid, Trío y para Provincias. Año 17. Extranjero 40 rs. Ultramar 30 rs. Número suelto corriente, 10 céntimos de peseta. Idem 16. año 16. 15 id.—A los suscritores, 5 reales la suscripción por trimestre ó cinco entregas.	OFICINAS. —CLASICO CORRIENTE 104 P. ZIGUERRA (oposita a la estación del ferrocarril del barrio de Salamanca); se puede ir a través de la Puerta del Sol (16 céntimos), ó desde las Cibeles (10 céntimos).	MADRID Jueves 19 de Octubre 1893	Fundadores. Ramón Chies, Demófilo. La Redacción no devuelve los manuscritos. No responde de los artículos firmados.	Se sirven a los correspondientes paquetes de cinco números en adelante, enviando el importe adelantado. El precio de cada ejemplar será 5 céntimos para el correspondiente y 10 para el público. La correspondencia al Director, D. Fernando Lozano.	NÚM. 303
-----------------	---	--	--	--	--	-----------------

Á RAMON CHÍES

Otro año más
Murio el 15 de Octubre de 1893, a las 5 y 1/2 minutos de la tarde.
En aquella hora se apagó uno de los astros de primera magnitud que han brillado en el cielo de la patria.
Pero el alma muerta, su pensamiento vive cada día más, brillando con más luz.
Difundieron sus enseñanzas capitales: la doctrina republicana; el Libre Pensamiento.
Ojead cualquier periódico republicano y veréis que él vive también sus enseñanzas a los republicanos: derribar el clericalismo.

Fue un precursor. Se adelantó a la hueste popular; y señaló con el dedo hacia la catedral, y dijo:—Allí está el enemigo.
Pero puesto en la dolencia, desatado de todos, sin ayuda, sin defensa, sufrió sin cesar las cargas que llevaban de la fortaleza católica y de la fortaleza católica.
Fue un héroe!
Por eso lo lloró tanto el mundo.
A continuación va algo de lo que se escribió con motivo de su muerte. Es una cosa hermosa, porque su corona fúnebre, escrita en todas las lenguas, llenó por espacio de muchas semanas las columnas de Las Dominicales.

En el Cementerio Civil del Erite se alza ya tiempo el mármol destinado a recibir sus restos. Ya no hay sino verificar el traslado, porque ha pasado el tiempo reglamentario para hacer la exhumación. Retrazamos el acto siempre con la esperanza de que pueda luminar sus restos, como él lo quisiera, el sol triunfante de la República. Sería, así, un acto triunfal, haciéndose a la vez la traslación de los restos de García Vao a su hermanito mansoleo, que también se levantó allí.
Lo esencial para nosotros está hecho. El acto material de la traslación conviene esperar a realizarlo en una hora propicia, cuando pueda brillar con mayor gloria. ¡No se piense que se lo echamos en olvido!

Para renovar el recuerdo de la impresión producida por su muerte, reproducimos algunos trabajos publicados en aquella fecha:

Carta de D. Manuel Ruiz Zorrilla

Sr. D. Fernando Lozano.
Mi querido amigo: Recibí oportunamente en esta del 13 y el telegrama del 15 dándole cuenta del fallecimiento de nuestro excelente amigo Chies.
Le consta a usted el afecto que le profesaba; esta desgracia me ha sido muy sensible. Los republicanos todos debemos lamentar la pérdida, porque ha trabajado mucho en pro de nuestra causa.
Hágame usted el favor de hacerse intérprete de mi sentimiento cerca de la familia del querido y malogrado amigo.
Y sabe usted que es siempre suyo afectísimo y buen amigo, q. b. s. m.
Paris 18 de Octubre de 1893.

Telegrama de Magalhães Lima
Paris 19.—Asociome a su gran dolor. La pérdida fué irreparable. El desastre enorme.—Magalhães Lima.

Al eximio escritor republicano mi inolvidable amigo Ramón Chies.
Batalla de Titanes fué su vida desde el primer albor hasta la muerte,

y grande y sabio y triunfador y fuerte, al par de triunfador fulete suicida.
Tu fuerza, al fin gastada y abatida, no pudo por más tiempo sostenerte, y rodaste del alto, mansa inerte, al productor eterno convertida.
Héroe y mártir, la grey republicana, suspensa ante el cadáver del atleta, no exhaló su dolor en queja vana;
Ileva a lo porvenir la mente inquieta, y la intuición sintiendo del amanecer, grita con toda voz: «Paso al profeta».

O Seculo, de Liebes: "Ramón Chies"

Pelo telegrama que abajo transcurremos, e que nos fué expedido de Madrid por Fernando Lozano (Demófilo) ilustre redactor de LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO vivimos a triste noticia de fallecimiento de insigne republicano hispanol e mereo amigo Ramón Chies; un dos fundadores d'aquella espléndida revista.
Ramón Chies e Demófilo eran es primeros, os mais convicidos e deis apóstolos da federación Iberica, o na revista LAS DOMINICALES os artigos de Ramón tornavam se sempre notáveis pelo seu extraordinario valor e profundo criterio.
Republicano e revolucionario, Ramón Chies teve sempre como alvo dos seus trabalhos o ideal sublime do progresso e da civilização, entrando com ardor e talento extraordinario n'essa luta onde se tornou distincto e d'onde sae agora coberto de gloria e victimado por prolongada e dolorosa enfermidade.
O título da revista que dirigiu representava inteiramente o seu ideal politico, dedicandose o ilustre escriptor em especial aos estudos sobre o Livro Pensamiento.

Os trabalhos do insigne republicano sae conhecidos de todos os democratas e considerados como elementos de propaganda de altissimo valor. A sua morte debe ser por isso muito sentida e em especial em Hespanha, onde o partido republicano acaba de soffrer uma perda importantissima.
Prestando a derradeira homenagem ao illustre extinto, enviamos a toda a democracia hespanheia a expressao do nosso profundo pesar, especializando os nossos prezados collegas e amigos de LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO.

Del buen anciano de Logroño

El alcalde de Logroño durante la República, el anciano incorruptible, el hijo del trabajo y de la honradez, nos pone estas sentidas líneas:
«Logroño 17.—Mi apreciable maestro y querido correligionario: Acabo de saber, ¡oh pena!, el triste desenlace de tan larga como penosa enfermedad de D. Ramón. ¡Ya ha muerto!
Pero... ¡qué digo! No... no es verdad, no ha muerto, porque Chies, Demófilo y García Vao no mueren, no pueden morir. Podrán asesinarnos, ¡pobre Vao!, podrán matar la materia; pero si la materia de los héroes muere, vive su memoria, porque ésta no la pueden matar. De todos modos, la familia de D. Ramón, los muchos amigos, la redacción y toda la sociedad, hemos sufrido una gran pérdida.
Reciban todos el más hondo pésame por tan gran desgracia.
Y usted, mi querido Demófilo, que con tanto acierto dirige su pluma para emancipar al encadenado corazón y pensamiento del hombre, no desmaye, ¡adelante!

Disponiendo como gusta de este su amigo y admirador, q. b. s. m.—Vicente Toledo.

Alicante 16 Octubre 1893 (s. v. v.)
El Alicante Masón al h. Fernando Lozano y redacción de LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO envía
L. J. F.

Resp. y q. b. s. m. y dignos compañeros: Esta redacción, dolorosamente impresionada por el funesto acontecimiento al arrebatarlos la parca impla nuestro q. b. s. m. Ramón Chies, se asocia a vuestro justo dolor, y os ruega, puesto que nos faltan palabras para demostrar la honda pena que nos aflige, seais intérpretes del sentimiento que nos embarga, y si puede ser vivos de lenitivo juntaréis vuestras lágrimas a las vuestras mientras rogamos al G. A. D. M. que actúa en la región de los justos al infatigable defensor de los derechos y libertades del hombre, al cantor de la democracia, a cuya defensa dedicó su vida y su energía.
La Masonería y el Libre Pensamiento han perdido un gran apóstol. LAS DOMINICALES su padre cariñoso, vosotros el amigo y compañero fiel, su familia el astro resplandeciente que le daba calor, su hogar el cielo hermoso del porvenir, las grandezas del presente, y nosotros el h. compañero y el amigo íntimo de nuestro corazón, que siempre se asociaba a nuestros combates, compartiendo nuestros sinsabores y sonriendo en nuestras victorias.
Recibid el homenaje del justo dolor que nos embarga mientras depositamos en la tumba que guardan los restos de nuestro malogrado h. una lágrima, que nunca se evaporará.

Por la redacción, LaOlo.—Juan Cabot y Cahú, Magallanes, g. 18.

A RAMON CHIES

Noble adalid del Libre Pensamiento, republicano fiel, masón honrado, propagandista ardiente y esforzado, de tu obra colosal firme cimiento, henchido el corazón de sentimiento y el semblante de lágrimas bañado, el pulso tembloroso y agitado, traslado a este papel mi hondo lamento. ¡Dejaste de existir!... ¡Verdad terrible que rechaza la mente con presteza cual pesadilla triste ó sueño horrible! Ridiéste tu sin par naturaleza... Mas tu espíritu atléctico, invencible, vive para prestarnos su grandeza.

En la obra colosal que perseguiste fué inmenso tu trabajo y tu porfía; luchaste con bravura y bizarría y la hora del descanso nunca viste. Farviente y decidido acometiste empresa gigantesca y de valía; y el antífaz quitaste a gente impla, y sus vicios y llagas descubriste. Tombó el explotador y el vil tirano contra tí fulminando su anatema; y en cambio nuestro pueblo soberano, al ver de tu estandarte el digno lema, gritó febril: ¡Honor a nuestro hermano! ¡Acatemos unánimes su emblema!

Y tras tu gran silueta se lanzaron legiones por tu ejemplo emblecadas, y atrevidas y firmes batallaron arrollando a las hordas maldecidas. De tus nobles ardores poseídas otras nuevas falanges descollaron, y con tono solemne declararon rias preñadas de horror; ¡que en nuestro mezcquino ser, como su llanto el placer, tiene su risa el dolor!

En Madrid, la primera visita es un eco hasta saber la pretensión del improvisado personaje: si es un pobre pretendiente ó un pretendiente pobre, sale de la conferencia con su sequilla de recomendación, la cual, como la carta de Urias, lleva un secreto geográfico que dice: ¡allá va un mosca! Títulos, méritos, servicios, son un papel mojado ante una sociedad que únicamente se mueve por el dinero ó por el miedo.

En Madrid la vida vulgar es la del café, cuyas mesas sirven de tribuna a los noveles oradores.

que por tí fueron todas redimidas. Te pudiste gozar en tu victoria; y aun cuando tu existencia ha sido breve, tu muerte no es real, que es ilusoria; ¡pues no muere el que logra que le eieve cada ser un altar en su memoria!

ANGELES LÓPEZ DE AYALA.
Gracia (Barcelona) 17 de Octubre de 1893.

Carta de la Federación Belga

Querido amigo y camarada de lucha: Llegó a mi noticia en este instante la terrible desgracia que acaba de herir a nuestros amigos de España: la muerte del noble y valeroso defensor del Libre Pensamiento y de la democracia, el valiente amigo Ramón Chies.
En nombre de los 148 grupos librepensadores de Bélgica, cumpla el deber de enviar a nuestros hermanos de España los sentimientos de dolor y de respeto que experimentamos. Esa muerte, no es solamente una pérdida para el Libre Pensamiento español, sino para el Libre Pensamiento universal.

Le rogamos, pues, querido colega y camarada, se haga intérprete cerca de la familia y de los numerosos amigos de Ramón Chies, de los sentimientos que acabamos de expresar.
Permitidme que agregue mis sentimientos de dolor personal, porque tuve la dicha, el pasar ahí algunos días, precisamente hace un año, entre nuestros buenos camaradas de España, de aprender todo lo que había de grande, de noble y de valeroso en el corazón de ese hombre de bien que se llamaba Ramón Chies.
Reciba usted, querido camarada, con la expresión de mi condolencia, la seguridad de mis sentimientos fraternales.
Vuestro devoto,
J. DONS,
(Secretario de la Federación Belga de las Sociedades librepensadoras.)

LA NUEVA IGLESIA

¡Cómo le amaba su patria
¡Cómo le lloró!
Es una corriente de dolor continua, inagotable, que llega a esta redacción de todas partes, aun de más allá de las fronteras, inundándonos y anegándonos.
No tenemos tiempo material de abrir las cartas, de pasar la vista por ellas y de extractarlas. Despachamos un fajo y se nos trae otro y otro, aumentando sin cesar la cantidad, lejos de agotarse.
Las letras de esas cartas chorrean lágrimas. El dolor en ellas no es una fórmula, es una realidad palpante que conmueve las fibras más íntimas del corazón.
Para nosotros la emoción es más profunda porque conocemos en espíritu, ó en realidad, las manos piadosas que trazan esas cartas, y las vemos oscilar sobre el papel, trémulas de pena, de amargura, de angustia suprema. Nuestra alma está unida de ha largos años a esas almas puras, immaculadas, y llora con ellas y sufre y ama con ellas.
¡Qué de emociones! Conforme nuestros ojos recorren las líneas manuscritas, por nuestra fantasía desfilan el amigo Horoso, el anciano encorvado y doliente, el grave militar y el patriota, levantando la mirada al cielo con rellampagueos de protesta; la sensible mujer, cruzadas las manos sobre el rostro para contener la pena que se derrama por sus ojos en venas de lágrimas; las Logias masonicas cubriendo sus templos de luto; los Comités republicanos reuniéndose conmovidos para tomar

acuerdos como en los momentos graves para la patria; las innumerables masas populares pasando tristes y silenciosas delante de los pillos de drapas para consignar con las suyas la participación que toman en el duelo universal; por último, los acogidos a su protección magnánima, que, al sentirse huérfanos con sus familias y sus hijos, se entregan a todos los extremos del dolor.

Una semana va pasada que vivimos entre este ambiente de llores y angustias. Nuestro cuerpo apenas encuentra descanso; la fatiga nos oprime.
Pero en tanto que las fuerzas materiales no nos abandonen, seguiremos cumpliendo el deber que nos incumba.
Perdónenos nuestros lectores este abuso del sentimiento; perdonen que consagramos a él todo nuestro tiempo y nuestras fuerzas. ¡En qué pueden ocuparse mejor las columnas de LAS DOMINICALES que en honrar su memoria y honrar el duelo de su patria! Este dolor es santo. Engrandece de igual suerte al héroe llorado y al pueblo que le llora.

Tiene España la fama de ingrata. El mundo no le perdona que cargara de cadenas a Colón y tuviera encerrado en miserable cárcel a Cervantes. El mundo va a ver que aquella España pasa, que apenas desata las cadenas del despotismo y de el primer vuelo de libertad, se estenta grande, generosa, deshecha en lágrimas de agradecimiento hacia sus libertadores. Cuatro siglos ha tardado en levantar un monumento a Colón; ahora, por su voluntad, se levantaría mañana mismo un monumento a Chies.
Este duelo de la España democrática, difundido por todas las partes del mundo con los números de LAS DOMINICALES, que a todos los continentes y regiones llegan, reivindicará a la patria, despertando simpatías, amores y admiración hacia ella.

Para nosotros no hay monumento que supere a esas líneas destilando sentimiento, extractadas de las cartas que nos llegan, y esas homenajes tan sinceros como sentidos que la prensa le consagra. Ese monumento lo verá y admirará el mundo entero.

Con ello admirará la inmensa pasión que en cortos años se ha desarrollado en España por el gran ideal que ocupa las cumbres del progreso.
Nadie, nadie puede apagar ya la llama de esa pasión, que es a la vez luz para iluminar a los oprimidos y fuego para consumir a los opresores.
Dejémosla, pues, lucir, elevarse, tocar los cielos, y que los hombres del pasado que se retuercen en rabia impotente por no haber podido hacer con Chies lo que hicieron con Fray Luis de León, con Quevedo, con Cervantes y con todos los grandes hombres de la patria, vean que estas DOMINICALES que tanto odian, y cuya muerte vaticinan por falta de plumas, se hacen solas, por el concurso amante de millones de almas y millones de plumas.

¡Quién temerá que la vieja Iglesia del despotismo se despiembre viendo levantarse esta nueva, gigantesca Iglesia, compuesta de inmensa muchedumbre de hombres unidos en una sola palpación del sentimiento, en un solo espíritu, en un solo amor?
Esta comunión nueva, que se extiende más allá de las fronteras y más allá de los mares, llevando en el corazón las mieles cristianísimas en el pensamiento las luces de la filosofía; lleva otra vez, con LAS DOMINICALES, entre las desheredadas de la tierra, las voces angélicas de: «Gloria en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad en la tierra».

PROPAGANDA EN ANDALUCÍA

En breve se celebrará un meeting en Linares.
Quiere aquella importante ciudad, bañado del Libre Pensamiento, contestar al acto lanzado por el clericalismo en Burgos, haciendo una grandiosa manifestación en favor de la libertad de conciencia.
A Linares seguirá toda Andalucía, y lo mismo Extremadura, que prepara ya la celebración de un soberbio meeting en Badajoz, la ciudad de la revolución y de la República.
Para asistir al meeting de Linares ha se-

LAS PROVINCIAS Y MADRID

Existe latente una rivalidad secreta entre las provincias y Madrid. Hay que resolver este problema. ¡Es verdad que la inocencia, la sencillez, la moralidad, la franqueza, se encuentran en los pueblos y aldeas y no en

Madrid? A primera vista, parece que las provincias son más ejemplares. Es innegable que en Madrid se albergan con más impunidad el vicio, la intriga y el crimen, y nos dice la experiencia que dominan el dinero y la influencia.
A nadie le perjudica ser amigo de un ministro, de un general, de un obispo, de un diputado, de un torero ó de una bailarina. En Madrid hay un atractivo, llamado finura de expresión y de modales, que hace sonreír a la triste realidad. No debe de confundirse la marrullería con la natural amabilidad.
En el drama *Don Francisco de Quevedo*, éste dice:
«Risas hay de Lucifer,

En los teatros se aprende la teoría del mundo social bajo la férula de empresarios y poetas; pero en donde se ve el esqueleto de las miserias humanas es en las casas de préstamos, en las cárceles, en las casas de juego, en las burroneras y gazaperas y en los hospitales.
En algunas casas de huéspedes hay más charlatanismo que buena y abundante comida. Traje elegante, buenas relaciones, mucha osadía, fecundidad y gracejo en la expresión, buenas propinas, pagar adelantado a la patrona, hacer algunos regalos a las señoritas y al mozo del café, ductilidad con todas las opiniones, además insinuante y obsequioso, adulación incesante, visitas a los

grandes patrióticos, ser autor de algún folletín...

Allí no hay tranquilidad en el hogar doméstico. El incendio, los ladrones, las algarradas, reyertas, asonadas, concerradas y motines...

Además, el agua de limón del Loxoya limpia, fija y da esplendor. Esta nota es la sombra; veamos la luz. Es evidente que en Madrid existen notables bibliotecas, preciosos museos, brillantes centros docentes...

Los principales modos de figurar en Madrid son: como capitalista, como artista, como periodista, como literato, como publicista...

No hay que temer a Inglaterra, Madrid está lleno de ingleses, y es un cielo de mujeres, purgatorio para los hombres, infierno para las malas.

Hace seis años que salí de Madrid para vivir en donde se vive. Cuando vuelva hecho un paletó me tomarán el pelo de la dehesa y entraré en los salones como D. Frutos Calamocha, natural de Belchite.

En el horizonte de España se destaca la colosal Barcelona en competencia con Madrid. Parecen rivales como Cartago y Roma, aunque no lo sean.

En las cercanías de Madrid sobresalen Valdecañas y los Sacramentales, y el Manzanares es la cristalina sierpe que se esconde entre guijarros.

En Barcelona el obrero es buen trabajador y amigo de la instrucción y de la belleza de la naturaleza, y en Madrid se ve solamente el rostro del prójimo, no siempre bien modelado y simpático, ó de prójimas más ó menos averiadas.

Claro es que en Barcelona habrá comparas de ladrones, como los hay en todas partes, desde que el afeminado París robó a la bella Helena; los hay en Londres, y en París, y en Roma, y en donde todo el que toma, y tan distinguidos, que merecieron ser retratados por Eugenio Sué y Pablo Tóval.

dos sus términos. Y entonces, ¿qué era Madrid? La choza de los desertos. No dudo que la gente maleante y follosa de Madrid es en mayoría colonia de provincianos...

En la corte es menester con este cuidado andar, ¡que nadie llega a besar sin intento de morder!

Vamos a las provincias, pues Cataluña es el reino de la industria. Exceptuando alguna que otra capital, la vida en los pueblos es vegetativa, ó al se quiere animal.

Y a veces aconteció amanecer roncando al burro y yo!

En las librerías de los pueblos se pudren los libros ó los comen los ratones. Abundan las barajas. En oratoria los feligreses no oyen más que sermones gerundianos y faribundos contra la libertad y encaimados a robustecer el cepillo de las ánimas.

En los pueblos todo está reglamentado. La vecindad es un faldatero tradicional, un batallón después de la retirada. Si uno sale temprano de casa es un novelero; si tarde, ha estado enfermo; si no va a misa, es un hereje, un demonio; si pasea solo, es un maniático; si acompañado, dime con quién andas, y te diré quién eres; si transnocha estudiando, es un duende; si habla de los astros y de los espíritus, es un loco; si no habla nada, es hombre de juicio; si es soltero, tal vez sea un libertino; si es casado, se observa si la señora viste de moda; si uno recorre las calles, es un vago; si no cambia de trajes, un tronado; si toma café y copa, dicen que se pone pesaque; si no toma café, que es un tacafío; si se asoma al balcón, es un seductor de las vecinas; si no se asoma, es un hurón.

Las novilladas y procesiones son la gloria y vanidad de tales pueblos; especialmente, cuando un toro desbarraja a cuarenta vecinos. Oír misa, beber aguardiente y jugar al dominó es la filosofía rural.

Tal vez el imbécil vive más años, pero menos tiempo.

En una villa encontré los libros siguientes: el Bertoldo, la Tauromaquía de Montes, con hojitas de laurel; El padre Larraga, muy verde; La Uve de oro, del padre Claret, La alfalfa espiritual para los borregos de Jesucristo y música del Mutila Chapelongorriá, y además pastorales, bulas, coplas de apariciones y milagros y tantos muy feos pintados en cuadros de lienzo ratonado. Me convení que estamos regenerados.

A esto dirán: ¡y la sencillez de carácter! Precisamente en ninguna parte hay más fingimiento, más hipocresía y más difamación que en villas y villorrios. El vecino sospecha y murmura del vecino. El temor del qué dirán convierte a las mujeres en mojigatas y gasmoñas, las cuales cuando se trasladan a París ó a Madrid sacan los pies de las alforjas. Si no se pasea en los pueblos con algún cacique, bajá de tres coas, ó con cuatro rícachos ó con el cura, ya creen que el recién llegado es un palagatos.

El millonario salta por encima de todo. El Congreso de las aldeas entonadas lo componen el alcalde, el secretario de Ayuntamiento, el cura, el boticario, el médico y algún abogado, y como agregado el mayor contribuyente.

En muchos villorrios de España reinan la ignorancia, la codicia y una bellaquería y tontuna socarrona, distintivo de rapaces zanguangos. No conocen más libros que el silabario, el de misa y las barajas. Así como hay criminales natos incorregibles, según lo observan la frenología y el espiritismo, así hay una chusma que aspira a ser explotadora, mientras que finje ser explotada, y que no debe ser confundida con el honrado pueblo. Esa chusma, lo mismo viste de levita como de chaqueta, y al tiene el apoyo de la curia y de los jesuitas, arma un lío al hombre más sabio y santo del universo.

No me cansaré de repetir que las corridas de toros influyen mucho para embrutecer al pueblo, ya por su barbarie, ya por los escándalos y asonadas a que dan lugar con mucha frecuencia.

No cesaré de repetir que los periódicos republicanos no debieran apadrinar tales barbaridades, porque tal proceder desacreditada a la prensa y contribuye a embotar la compasión y todos los buenos sentimientos. Los hechos han venido a confirmar todo lo consignado en mi olvidado folleto España y los toros, y ahora lo recomiendan mejor que todos los apologistas.

En este verano se han visto novilleros muertos, otros heridos, y han estallado grandes broncas en muchas plazas. Véase lo de Francia. La plaza de toros de

Enghien ha servido de escenario al descredito de nuestra fiesta nacional, ó mejor dicho, irracional. Silba, confusión, atropellos, magullamientos, desmayos, tiros, el toro en el tendido, después escapado al campo, insultos a España; ¡tal ha sido la ovación dedicada a nuestras morunas costumbres! Con estos resultados no se preparan las simpatías y relaciones internacionales, pues ya los extranjeros nos consideran como a riffsios. Estamos en la decadencia del imperio romano y se vislumbra un Attila.

Razón han tenido los obreros de Gijón y de alguna otra comarca al protestar contra esa lidia.

La voz del pueblo juicioso y bien educado es la voz de la verdad: destrucción, no la del pueblo estúpido y jaranero.

Volviendo al asunto, diré que a una comedia titulada De Madrid me voy, respondió la otra, A Madrid me vuelvo. Hablemos con toda claridad. Una villa industrial, espiritista ó protestante ó librepensadora, ofrece más atractivos para la cultura y para todos los grados de civilización. Con el exclusivismo y dominante catolicismo romano, ni Suiza, ni la Inglaterra, ni los Estados Unidos tendrían hoy la importancia, progreso y libertad de que gozan.

En los pueblos de España faltan fábricas y sobran frailes.

VICTOR OSCÁRIS.

GRITOS DE COMBATE

Basilio Lacort, que lucha como un valiente junto a las garras de la fiera clerical, escribe este artículo de combate en su Porvenir Navarro.

“Liberales, a luchar”

Urge que salgáis de la suicida apatía en que estáis sumidos. Desde los actuales gobernantes y las altas esferas en que se fabrican los ministros, hasta los energúmenos que en el Congreso católico de Burgos han dicho que estáis condenados por la Iglesia; y desde el púlpito hace tiempo convertido en club, hasta el confesionario que introduce la guerra en el hogar, todo, absolutamente todo conspira contra vosotros.

Muera el liberalismo, decía desde el púlpito el canónigo Sr. Fornesa hace pocos días. La guerra santa ha predicado un fraile carmelita desde la cátedra sagrada en Daroca.

En el último Congreso católico de Burgos se ha condenado todo lo que sea liberal. Los fanáticos intransigentes han llegado hasta el punto de menospreciar los consejos del papa, y de declararse hostiles a las actuales instituciones.

Las peregrinaciones siguen a la orden del día presididas por las autoridades superiores de la provincia, y los corazones de Jesús colocados en las fachadas de las Casas Consistoriales son el trágica que os canta la reacción.

Y el Gobierno, que ve todo eso, lo tolera; que es lo mismo que hacer causa común con canónigos trabucos, frailes faciosos y obispos cabeceñas.

Todo, todo liberales, se conjura contra vosotros y contra las preciadas libertades a costa de tantos sacrificios conquistadas.

Es inútil que pongáis coigaduras en los balcones, que asistáis a los actos religiosos y que os postreís al pie del confesor. El anatema pasará sobre vosotros mientras queráis honrar a vuestros antepasados y honraros a vosotros mismos ostentando el glorioso título de liberal.

O renegáis de vuestra historia deshonrándolos, ó estrechad vuestras filas y preparaos para luchar. El choque va a ser terrible; y ó este pueblo desaparece del mapa como nación, ó vosotros y nosotros unidos hemos de acabar de una vez para siempre con toda esa canalla que nos ridiculiza y deshonra ante las naciones civilizadas; que es causa única y exclusiva de todos nuestros desastres, y que quiere ahora ponerlos en la frente el irri que corone nuestra degradación.

Escoged. Abran los oídos los liberales navarros a esa valiente voz. Sin duda Lacort podría poner al final de su artículo: «Lo escrito en este papel, defendido está por él.» La libertad tendrá en Navarra, el día que haga falta, la espada vibradora de ese bravo militar a su disposición, como hoy tiene su pluma.

D. ODÓN DE BUEN

El lunes último llegó a esta villa, en el último tren de la tarde, el sabio catedrático de la Universidad de Barcelona, D. Odón de Buen.

Momentos antes de llegar el tren, los alrededores de la estación estaban cuajados de gente de todas las clases sociales. En el andén le esperaban varios amigos.

Al salir de la estación fué saludado el señor de Buen con estruendos vivas, destacándose entre ellos los de: ¡Viva el sabio catedrático! ¡Viva el catedrático librepensador!

Formóse espontáneamente, sin organización alguna, un numerosísimo cortejo, que acompañó al señor de Buen al domicilio de D. Félix Vidal, donde se hospedó. Obligado por el público a salir al balcón, efectuólo, y en sentidas frases agradeció el recibimiento que se le había hecho, y convocó al pueblo a un meeting en el salón Vidal para la noche siguiente.

Vivísimos eran los deseos que teníamos de oír el discurso del sabio catedrático de la Universidad de Barcelona, y hemos de con-

fiar que no se vieron defraudadas nuestras esperanzas.

Lleno, llenísimo el grandioso salón Vidal de hombres y mujeres, sin que se oyera el más leve murmullo, el más pequeño ruido, pues todos los concurrentes deseaban oír la peroración del señor de Buen, penetrarse bien de los conceptos que emitía y saborear su convincente dialéctica.

Como hemos dicho, no defraudó los deseos de la numerosa concurrencia, pues al terminar el meeting no se oían más que frases de admiración entre los oyentes, y la que más abundaba era la de: cosas así no las habíamos oído nunca; no estamos acostumbrados a oír discursos como este.

El tema del discurso casi puede refundirse en la célebre frase del malogrado patriota francés M. León Gambetta: le clericalisme: voilà l'ennemi. Desarrolló su lema el docto catedrático de un modo magistral. Imposible seguirle en su peroración; no pudimos tomar notas, ni hay memoria capaz para detallarlo.

Sólo diremos a grandes rasgos que presentó al clericalismo como el causante de todas las desgracias que nos afligen, como la rémora que impide que las ideas progresivas avancen, como la causa de que las clases trabajadoras no logren las reivindicaciones que piden, como causante, en fin, de todo lo malo que hay en España.

Hizo constar que no era antifreligioso, sino simplemente anticlerical, y terminó aludando al pueblo de Guixols y al representante de este distrito en las Cortes, Sr. Lietget y Sardá, con cuya amistad dijo se honraba. Con acento que le salía del alma anatematizó la saqueosa propaganda que contra la honra privada del Sr. Lietget han hecho sus enemigos, y lo que es más sensible aún, algunos que se decían amigos suyos. Con acento vibrante decía el señor de Buen: «Si el Sr. Lietget resultare culpable de un delito de esos que deshonran, entonces yo sería el primero de retirarle la confianza, de negarle la amistad; pero ahora, por un simple procesamiento a instancia de parte, cosa tan fácil de lograr por una simple acusación, que con un soplo queda desvanecida, ¿ha de perder nuestro amigo nuestra consideración? Eso nunca. Cuando las causas inocuas hayan terminado, cuando los tribunales de justicia hayan proferido su última palabra, entonces sabremos a qué atenernos, entonces sabremos si D. José Lietget y Sardá es ó no digno de la confianza que en él hemos depositado; interin será para nosotros un honrado político, un cumplido caballero y un buen amigo.»

Los nutridos aplausos que oyó el señor de Buen demostraron que la masa de Guixols abundaba en el mismo modo de pensar, a pesar de los esfuerzos de ciertos despechados, y estamos seguros que tales aplausos repercutarán en el corazón del Sr. Lietget.

Al terminar su discurso fué el señor de Buen felicitado calorosamente por todos los que le rodeaban.

Ayer salió para Palamós, donde esperan también tener la satisfacción de oír su elocuente voz.

(De «La Lealtad», de San Felis de Guixols.)

LA LEYENDA DEL SIGLO ó Dreyfus y sus jueces ante la conciencia universal

(Continuación)

Así como la responsabilidad de muchos es la responsabilidad de ninguno, resultando ilusoria y nula—tal sucede con los crímenes populares—la responsabilidad de un hombre es casi siempre efectiva y excede por lo común en mucho, en sus consecuencias, la medida del crimen real ó supuesto que haya cometido.

Los pueblos sienten ciertas desdichas sólo por reflexión y, por decirlo así, a prorrata. El individuo, por horridas directamentas abiezas en el corazón. Tiene un sufrir verdadero é indivisible. Posee toda la unidad psicológica y corporal necesaria para que el placer y el dolor sean experimentados en toda su intensidad.

Los pueblos carecen de unidad de conciencia, son personalidades refundibles, ondulantes y de una positividad relativa y convencional. El individuo, al contrario, está caracterizado por una completa y firme unidad de conciencia; constituye una verdadera personalidad, irrefundible, fija, eminentemente determinada y de una positividad absoluta.

Es, pues, y debe ser cada hombre el objetivo supremo de la sociedad, porque es la única y verdadera personalidad con responsabilidad exigible y efectuable. A él, por consiguiente, el premio, ó el castigo, ó él también todas las consideraciones posibles, en tanto no haya dado motivo verdadero y suficiente para perderlas en parte; porque nunca, ¡nunca!, debe perderlas del todo, aunque sea un Mercier ó un miembro del primero y segundo tribunal dreyfusiano.

Nada, pues, más sagrado que el individuo, porque es el principio y el fin de la sociedad, el punto de partida y el término de la especie racional. En cada hombre, por humilde que sea, reside y debe respirar la dignidad humana. El hombre es el florecimiento de Dios en todos los mundos, es la gran naturaleza resolviéndose en luz, en conciencia y en supremo entendimiento. Los que persiguen y martirizan a sus semejantes se hieren a sí mismos envileciéndose; practican un acto suicida de su propia dignidad. Amar y respetar al prójimo es amarse y respetarse a sí mismo;

es verse y reconocerse en su propio espejo; es poseer la conciencia de su linaje; es ser un hombre de primera fila, a los ojos de la razón más avanzada...

Para conocer la gravedad de un daño hay como colocar un asunto, por inversión, en el término opuesto. Tejed, por suposición, secretamente, una madeja igual contra Mercier, y acusadle enseguida de traidor. Verías ¡De qué tremenda indignación nos llenaría su alma bufando como un desesperado! Entonces, y sólo entonces, apreciaría todo el mal que ha hecho a Dreyfus, toda la repugnante flor de su saña, todo el infame papel que ha representado en este memorable juicio.

¡Pobre Dreyfus! pero ¡mil veces más pobre aún Mercier y sus cómplices, que han quedado enclavados en la piqueta del odio y de la rechifla universal; bien que le queda la felicidad de no comprender su vil destino, resguardados por turbas de imbéciles patriotas. Temerarios y obsesionados de esta clase no dan por vencidos nunca y marchan altivos hasta el fin de su vida, sostenidos por una insensata soberbia. Sin por naturaleza insensibles é invulnerables a la equidad, al arrepentimiento y la reconsideración. Nada hay que les haga confesar un error; se emplean, como los miras renabidos, en su terquedad. La justicia, la inocencia, la humanidad, todo es nada ante la fiereza de su orgullo estúpido, ante la brutalidad de su carácter y obsesión. Son los Eóstratos de todos los tiempos, los Barrabases de todas las épocas, los reñotes resistentes de salvajismos pasados; pero todavía con genuinas y numerosas representaciones en las corrientes centurias...

Este asunto de Dreyfus es tan fecundo, se presta a tantos desarrollos, guarda tantas enseñanzas, encierra tantas importantes consideraciones de orden filosófico, social, político, jurídico y militar, que, no un largo artículo, sino un voluminoso é interesante libro se podría escribir, y aún no quedaría agotada la materia, que mana como de fuente inextinguible de hecho tan complejo y singular.

En verdad, todo ocurre a hacer de este proceso uno de los más célebres y memorables en la historia. Es un episodio del infierno del Dante, un capítulo de los tiempos más clásicos de la Inquisición, una tragedia shakespeariana, un drama por todo extremo excepcional y conmovedor. El nombre de la Isla (del Diablo, verdadero santo de la devoción de esos malvados), su clima mortífero, la crueldad del carcelero, más mortífero todavía, los tormentos físicos y morales sufridos durante cinco años, la ida y vuelta por el vasto mar cargando una pesada cruz sobre el alma. Un mundo, una patria, una familia que quedan atrás a la ida, y lo que es más, toda una honra y toda una dignidad hecha pedazos en pública y solemne degradación: una esposa desolada y sublime, conmovedora a fondo, tanto como él, de su inocencia, que queda con los brazos temblorosos y extendidos hacia el Atlántico, imagen de la inmensidad de su dolor, en que se pierde su amado esposo tal vez para siempre. Un gran pueblo enardecido y agitado por pasiones contrarias, en su mayoría al principio adverso a la víctima, lanzando sobre sus espaldas torrentes de injurias é imprecaciones, cuyo lejano rumor llegaría a los oídos de Dreyfus, navegando hacia su Calvario, como bramido de huracán agonizante. El sentimiento puesto en París mientras la vista nublada por la angustia recorrió por primera vez las imponentes solitudes del infinito océano, presagio de la más honda soledad que le aguardaba en la isla con tal acuerdo y previsor nombre bautizada. Dilacerado el pecho por inmerecido oprobio, perdida toda esperanza de libertad, de regreso y rehabilitación, personándose a toda hora a su espíritu la inocencia como un sarcasmo, blanco como que habría deseado trocar más de una vez por el obscuro cuervo de la culpa para darse más resignación, porque nada exacerba tanto como sufrir con injusticia, en su espíritu debió reinar la noche líbraga en medio de la intensa claridad del día de los trópicos, sin que pudiese advertir allá entre los brumosos horizontes las espléndidas montañas del nuevo mundo, cuyo infierno con su rey el diablo pudo conocer, mas no su gloria. Atado a una roca como Prometeo, en estrecho rincón, fiscalizado é interrumpido en sus menores actos, mal alimentado, sujeto a una rigurosa incomunicación, condenado a un silencio absoluto, y por último engrillado, aquellas horas, aquellos días, aquellos años, han debido ser siglos de desesperación para ese desgraciado. Si el decreto de revisión demora un poco más, se habría concluido por emparedarlo y sepultarlo en vida; digno remate de todo un lustro de inverosímiles suplicios.

Y luego soportar, sobrevivir a todo esto, sin haber caldo por lo menos en la demencia, es haber demostrado una fortaleza física y moral de que hay pocos ejemplos en el mundo. Hay en esa naturaleza los alientos de un Hércules; una consistencia olímpica.

Esta singular circunstancia permite y da tiempo para que su nobilísima esposa y su familia operen con esfuerzo sobrehumano un principio de reacción sobre el juicio público extraviado, ganando a su causa a unos cuantos espíritus generosos y de primera línea en el mundo de las inteligencias, que llenan abnegadamente la elevada misión que se imponen enalteciendo a la humanidad.

Zola, el sublime Zola, con los nobilísimos Schauerer, Keatner, Piquart, Labori, Trarieux, Demange y otros, se ponen valerosamente a la cabeza del movimiento de reparación y justicia. La lucha social se establece é invade todas las esferas: pueblo, ejército, tribunales, prensa, cuanto forma una nación, toma parte en ella con inusitado ardimiento; media Francia se encara irritada contra la otra media; la una encarna el patriotismo bien entendido y razonable, la rectitud y la justicia; la otra el patriotismo griego y atolondrado, la iniquidad y la fiereza. La cuestión se generaliza haciéndose política, social, religiosa, removiendo todas las pasiones; todas las conciencias, todos los prejuicios y torpezas.

miante de estas tres condiciones de progreso en el Universo, endonde el movimiento es vida y proceso de vida.

No nos ha caído en suerte un gobernador civil que, olvidando su carácter de representante de la nación, tolera o sanciona tales abusos; se dedica a presidir actos de intolerancia clerical, donde se pone como chupón de dominio al Gobierno central y á las instituciones liberales.

Juicio en Francia por los enemigos del actual orden de cosas; háase enterado de vuestra campaña en el proceso Dreyfus, de vuestro procesamiento y de vuestro último artículo, con motivo del fallo del consejo de Reunes, y si antes os admiraba, como gran escritor, hoy os admira como gran hombre y gran patriota.

Publica contra todos los que se oponen a la libertad de conciencia. 29 de Septiembre de 1899. José Puigdollers.

No habiendo nadie que guarde al colono, ¿quién garantiza que no se escape? La electricidad, aplicada al refractario y aumentando en intensidad cada vez que la fuga se repitiera, daría por resultado el convencimiento de eliminarlo; todo lo más que con este procedimiento podría perder era la vida. Eso no es nada, comparado con lo que se pierde en la prisión.

LA BUENA DOCTRINA. Aprended, regionalista noble espíritu navarro, la tierra natal, la libertad y la patria.

A cada cerdo le llega su trépano. Y dice La Discusión, de la Habana, correspondiente al 15 de Septiembre: Otro proceso del cura de Vinales.

Hombres como vos, de claro talento, libres de todo prejuicio, amantes de la justicia por la justicia misma, con valor cívico para trabajar ruda pelea contra sus enemigos, son los que hacen falta para regenerar las naciones.

VALIENTES. Old como habla un bravo hijo de libertad cuando se ve rodeado de carlistas que amenazan sacar los trabucos y apuntarle al pecho.

LAS PLACAS CARLISTAS EN VILLARREAL. Villarreal 7 de Octubre de 1899.

Señor director de El Clamor. Muy señor mío y querido amigo: Hasta hoy hemos callado, pero de tal modo nos provocan frailes desecados, clérigos estultos, mal avenidos con las humildades del Evangelio, y un populacho fanático y procaz, que los límites de la paciencia se han agotado y no podemos callar ante el reto que nos lanza esa turba de accioneros que, a nombre de un Dios, á quien yo creo, y de una religión que destruyen, vienen provocándonos todos los días á la lucha.

Ahora que los republicanos se hallan tan cerca del poder, organ la voz del que un día fué su correligionario. No olviden que la Basilla y Montjuich se encuentran en todas partes donde haya una prisión; ellos, que deben ser como vendederos librespensadores, deterministas convencidos, no pueden creer á nadie digno de recompensa ni de castigo, sino en la conducta de cada uno el resultado de organización y del medio en que se ha desarrollado y ha vivido; de tal modo, que, al arrojarlos como Maceo y Rizal, cuya memoria es querida y respetada en el mundo entero, hubieran tenido en todos los receptos las mismas condiciones que a los vendederos, en vez de haber sido los que fueron, hubieran sido todo lo contrario.

Viva España. Españoles antes que políticos, es nuestro primer pensamiento, esta nuestra meta, esta nuestra bandera.

El juez de instrucción, Sr. González Aleo, ha decretado hoy su procesamiento y prisión, con exclusión de fianza, dando las órdenes oportunas al jefe de policía de esa ciudad por telégrafo.

Permitid que los que participamos de vuestros sentimientos admiremos vuestras cualidades de que carecemos, y dignos recibir, con nuestra felicitación entusiasta, nuestro saludo más respetuoso.

INICIATIVAS CATALANAS

Somos los primeros en admirar las hermosas iniciativas de los catalanes, y creámos aquellos queridos correligionarios, con nosotros les admiramos la generalidad de los españoles. Con esas iniciativas, no sólo se hacen bien á sí propios, sino que lo hacen á todo su país, dándole ejemplo de sociabilidad y democracia.

Al suprimir, pues, la prisión, y con ella el tormento, los hombres del nuevo régimen se verán obligados á ser un buen ser, á la altura de la humanidad, y dado, aunque no sea más que un paso, un paso, al fin, en el camino del progreso.

La reacción centralizadora y absorbe todo que exige los infortunios de nuestro pueblo, atendiendo preferentemente á la conservación de la forma monárquica, rompió la patria perdiendo las colonias, al mismo tiempo que la dignidad, después de una guerra inicua, decabellada y vergonzosa.

El juez de instrucción, Sr. González Aleo, ha decretado hoy su procesamiento y prisión, con exclusión de fianza, dando las órdenes oportunas al jefe de policía de esa ciudad por telégrafo.

Con nuestra unión destruiremos el caciquismo, recobrará nuestro pueblo parte de su soberanía, se interpretarán las leyes actuales en su sentido más democrático y obtendremos el respeto de los que nos gobiernan, al dispuéstos á ejercer los derechos que la ley nos concede, nos organizamos para impedir, por todos los medios, que nadie nos arrebaté el fruto de las victorias que al amparo de la ley obtengamos.

LIBRE PENSAMIENTO EN ACCION

El día 12 del actual se celebró en el cementerio civil de esta localidad el antiguo y consecuente republicano Alejo Villanueva Almaraz.

Sociedades Librepensadoras. Sociedad de Libre Pensadores de Vigo. Presidente: D. Anselmo Puch. Domicilio: calle de Cambos, núm. 2, bajo.

Si ha de ser la patria una é intangible, esquiada por el amor de todos sus hijos, es indispensable que la justicia dirija sus destinos, dando á cada uno lo que le corresponde, pesando en fiel balanza sus méritos y servicios; que la libertad ennoblezca, dignifique é iguale ante el derecho á todos los ciudadanos; que la autonomía consagre la variedad de medios y condiciones de los Municipios, provincias é regiones, reconociendo su derecho á vivir una administración propia, que será honrada y económica porque dependerá de la libre voluntad de los ciudadanos, garantida, contra toda clase de abusos, por el amparo tutelar del Estado.

El juez de instrucción, Sr. González Aleo, ha decretado hoy su procesamiento y prisión, con exclusión de fianza, dando las órdenes oportunas al jefe de policía de esa ciudad por telégrafo.

Con nuestra unión, no sólo la villa, la comarca entera saldrá beneficiada. Los pueblos comarcanos son, como nosotros, democratas decididos; estableciendo con ellos la más estrecha solidaridad, la tutela repugnante de los caciques será destruida; en las luchas del distrito se impondrá, sin posibles atropellos, la fuerza del pueblo.

LIBROS DE "DEMÓFILO"

Matallas del Libre pensamiento. Colección de artículos (varios denunciations) de la primera época de Las Dominicales.

LIBRE PENSAMIENTO EN ACCION. El día 12 del actual se celebró en el cementerio civil de esta localidad el antiguo y consecuente republicano Alejo Villanueva Almaraz.

Creemos perfectamente racional que se aspire á ensanchar, engrandecer la patria, extendiéndola á unir en un sólo gobierno naciones hoy distintas: somos partidarios de la federación ibérica, de la latina, de la europea, de la confederación universal, porque el hombre, la humanidad entera, encontrarían más justicia, más libertad, mayor progreso moral y material.

El juez de instrucción, Sr. González Aleo, ha decretado hoy su procesamiento y prisión, con exclusión de fianza, dando las órdenes oportunas al jefe de policía de esa ciudad por telégrafo.

Con nuestra unión, no sólo la villa, la comarca entera saldrá beneficiada. Los pueblos comarcanos son, como nosotros, democratas decididos; estableciendo con ellos la más estrecha solidaridad, la tutela repugnante de los caciques será destruida; en las luchas del distrito se impondrá, sin posibles atropellos, la fuerza del pueblo.

LAS PRISIONES

Todo eso será verdad, se nos dirá; las prisiones corrompen, degradan y envilecen á sus moradores, son una causa de demoralización y de muerte; pero, ¿es posible suprimirlas sin antes acabar con la propiedad individual, que es su verdadera causa y origen?

Sagún nos participan de San Quintín de Medina, se ha registrado civilmente con el nombre de Eusebio, un hijo de nuestro antiguo correligionario de aquel punto, D. Jaime Olivares, y de doña María Mata.

Desgraciados de los españoles todos, si los antiguos reinos levantarán la cabeza en cualquiera forma, si volverán á reproducirse las bayras de sangre catalanas, las cadenas navarras, los leones castellanos... los señores de horca y cuchillo, los hijodalgo, los villanos, los siervos y pecheros!

El juez de instrucción, Sr. González Aleo, ha decretado hoy su procesamiento y prisión, con exclusión de fianza, dando las órdenes oportunas al jefe de policía de esa ciudad por telégrafo.

Con nuestra unión, no sólo la villa, la comarca entera saldrá beneficiada. Los pueblos comarcanos son, como nosotros, democratas decididos; estableciendo con ellos la más estrecha solidaridad, la tutela repugnante de los caciques será destruida; en las luchas del distrito se impondrá, sin posibles atropellos, la fuerza del pueblo.

CARTA A ZOLA

Los liberales y demócratas de Reus han remitido al insigne literato francés la siguiente notable carta, expresión del anhelo de justicia que palpita en el corazón de todos los liberales y demócratas españoles.

LIBROS DE "DEMÓFILO". Matallas del Libre pensamiento. Colección de artículos (varios denunciations) de la primera época de Las Dominicales.

¿Qué sería de la justicia en aquella guerra perpetua, internacional é civil, que caracteriza la vida de los Estados pequeños?

El juez de instrucción, Sr. González Aleo, ha decretado hoy su procesamiento y prisión, con exclusión de fianza, dando las órdenes oportunas al jefe de policía de esa ciudad por telégrafo.

Con nuestra unión, no sólo la villa, la comarca entera saldrá beneficiada. Los pueblos comarcanos son, como nosotros, democratas decididos; estableciendo con ellos la más estrecha solidaridad, la tutela repugnante de los caciques será destruida; en las luchas del distrito se impondrá, sin posibles atropellos, la fuerza del pueblo.

LOTES DE LIBROS

Por una peseta se puede adquirir, á elección, el libro ó el lote expresados á continuación:

LIBROS DE "DEMÓFILO". Matallas del Libre pensamiento. Colección de artículos (varios denunciations) de la primera época de Las Dominicales.

¿No tenemos hoy en Pamplona un Ayuntamiento que gira los tributos sobre las clases trabajadoras, de modo que los pobres paguen las comodidades de los ricos, con mengua de la equidad, de la moral y de la autoridad de la Diputación; que hace mangas y capirotes de las escuelas de primera enseñanza, á pesar de la ley de Instrucción pública; que prohíbe la apertura de los comercios en los días festivos, y multa á los que no se someten, atropellando su derecho, conculcando la Constitución y poniéndose por montera la ley municipal, mientras él mantiene abiertos sus mercados y tiendas, y oconsiente que los cafés y tabernas le estén de día y de noche, con perjuicio de las buenas costumbres?

El juez de instrucción, Sr. González Aleo, ha decretado hoy su procesamiento y prisión, con exclusión de fianza, dando las órdenes oportunas al jefe de policía de esa ciudad por telégrafo.

Con nuestra unión, no sólo la villa, la comarca entera saldrá beneficiada. Los pueblos comarcanos son, como nosotros, democratas decididos; estableciendo con ellos la más estrecha solidaridad, la tutela repugnante de los caciques será destruida; en las luchas del distrito se impondrá, sin posibles atropellos, la fuerza del pueblo.

Con nuestra unión, no sólo la villa, la comarca entera saldrá beneficiada. Los pueblos comarcanos son, como nosotros, democratas decididos; estableciendo con ellos la más estrecha solidaridad, la tutela repugnante de los caciques será destruida; en las luchas del distrito se impondrá, sin posibles atropellos, la fuerza del pueblo.

LIBROS DE "DEMÓFILO". Matallas del Libre pensamiento. Colección de artículos (varios denunciations) de la primera época de Las Dominicales.